

Publicación Electrónica como Alternativa Editorial Sostenible: Experiencias Editoriales en Acceso Abierto

Electronic Publishing as a Sustainable Publishing Alternative:
Publishing Experiences in Open Access

Recibido: 08 - 12 - 2025

Aceptado: 24 - 02 - 2026

Dra. Marysela Morillo
DOCENTE
Universidad de Los Andes (ULA)
Mérida, Venezuela.
morillom@ula.ve
<https://orcid.org/0000-0003-0697-4677>

Resumen

El indetenible avance de la tecnología digital ha ocasionado una importante disrupción en el funcionamiento de las organizaciones, donde los procesos editoriales no son la excepción. Tales avances, por ser disruptivos, pueden ser utilizados para mitigar y/o enfrentar los desafíos que representa la promoción de la lectura y el acceso al conocimiento, en medio de las usuales limitaciones de recursos, presentes en muchos países latinoamericanos azotados por crisis económicas. El presente trabajo intenta mostrar como la publicación electrónica, sea eBook o erevistas, es una alternativa para la activación de los procesos editoriales sostenibles amenazados por múltiples limitaciones; todo ello develado a partir de las múltiples ventajas del formato electrónico, sin descartar los beneficios de los libros en papel, e ilustrado a través de experiencias editoriales universitarias, que busca impulsar la internacionalización, la distribución y visibilidad de la producción académica de las universidades nacionales venezolanas en acceso abierto y gratuito. Específicamente, el trabajo indica como mediante el uso eficiente de herramientas informáticas, es posible hacer sostenible las publicaciones científicas, permitiendo la visibilidad y la difusión libre de la producción científica o de los contenidos, propio de la comunicación científica moderna, en pro de la calidad de las investigaciones y del avance de la ciencia.

Palabras clave: Acceso abierto, Comunicación científica, Visibilidad, Investigación.

Abstract

The unstoppable advance of digital technology has caused significant disruption in the functioning of organizations, and publishing processes are no exception. Such advances, because they are disruptive, can be used to mitigate and/or address the challenges posed by the promotion of reading and access to knowledge, amid the usual resource constraints present in many Latin American countries hit by economic crises. This paper attempts to show how electronic publishing, whether eBooks or e-journals, is an alternative for activating sustainable publishing processes threatened by multiple limitations. all of this revealed through the multiple advantages of the electronic format, without ruling out the benefits of paper books, and illustrated through university publishing experiences that seek to promote the internationalization, distribution, and visibility of the academic production of Venezuelan national universities in open and free access. Specifically, the work indicates how, through the efficient use of computer tools, it is possible to make scientific publications sustainable, allowing for the visibility and free dissemination of scientific production or content, characteristic of modern scientific communication, in favor of the quality of research.

Keywords: Open access, Scientific communication, Visibility, Research.

Introducción

Generalmente en los procesos editoriales, de las instituciones de educación superior educativas, confluyen las manifestaciones de las funciones universitarias básicas: investigación, docencia y extensión; lo anterior se explica porque la investigación requiere de espacios para difundir sus resultados y comunicar sus aportes, a las comunidades académicas y profesionales, a partir de la docencia y las actividades de extensión. Así ha sido concebida tradicionalmente la labor editorial universitaria como un

componente fundamental de las labores de extensión y difusión de las universidades a través de la publicación de índole académica y cultural, promueven la formación y actualización de estudiantes y profesores además de socializar a la comunidad los resultados de la docencia y la investigación de las casas de estudios (Guerra, 2013, p. 205)

Tradicionalmente las publicaciones como el libro texto, según Chávez (1983), es la que ha tenido mayor demanda en los ambientes universitarios por su aplicabilidad didáctica, dado su carácter sistematizador de la materia objeto de enseñanza-aprendizaje, de allí que es uno de los elementos auxiliares de mayor rango en los procesos educativos; pese a la existencia de sus variados diseños y orientaciones,

el libro texto es un instrumento de enseñanza-aprendizaje que presenta y desarrolla, de manera organizada y sistemática, los contenidos, actividades, recursos y evaluaciones fundamentales de una materia determinada, según su naturaleza y estructura, para un nivel académico específico en un contexto curricular dado. (Chávez, 1983, p. 27-28)

El libro así concebido, es una publicación de gran compromiso intelectual, profesional y pedagógica en cualquier nivel del sistema educativo.

Por esta razón, según Morán (2007), se hacen necesarios los Fondos Editoriales Universitarios, conformados actualmente no solo por colecciones de libros textos en diversas disciplinas y áreas del saber, sino también por revistas de carácter científico. Los fondos editoriales y su adecuada gestión contribuyen grandemente a la consolidación de la identidad institucional, al implicar grandes beneficios en la organización y disposición del catálogo de libros y revistas (Vilcapuma, 2011). Comúnmente, los procesos editoriales, en el ambiente educativo, están impregnados del compromiso carismático de un pequeño grupo de personas, cuya personalidad y liderazgo, hacen posible sobrellevar y soportar el trabajo arduo editorial, lleno de limitaciones e improvisaciones; comúnmente en estos ambientes no existen diseños gerenciales formales. No obstante, según Sierra (1991) citado por Morán (2007), las funciones del editor universitario, se enmarcan en la planificación, organización, dirección y el control, expresados en su:

- Capacidad para identificar y localizar, a los académicos o autores capaces de escribir obras que los mercados requieren, y su capacidad para estimular, apoyar y orientar a los investigadores en la tarea de transformar sus investigaciones en textos publicables.
- Experticia para evaluar y seleccionar el mejor material, según su línea editorial.

- Competencia para organizar el material seleccionado, de manera eficiente y accesible a los lectores potenciales, en conjunto con sus respectivos autores.
- Habilidad para integrar cada una de las funciones editoriales, en el logro del objetivo común.

En este ambiente de fondos editoriales, en los últimos años, en medio de un mundo convulsionado y cambiante, es evidente el considerable incremento de las revistas científicas en acceso abierto (AO)¹, lo cual a su vez ha propiciado la generación de revistas y editoriales depredadoras (Grupo Scimago, 2024). Según la Comisión Europea de Investigación e Innovación, grupo de investigación oficial de la Unión Europea, la porción de publicaciones en acceso abierto se ha incrementado considerablemente, representando el 30,9%, 41.2% y 36,22%, en los años 2009, 2016 y 2018, respectivamente; para el 2019 el 31% de los organismos financiadores exigían la publicación de investigaciones en AO, mientras que el 35% las alentaban. Ya para el año 2022, la Biblioteca Digital Max Planck y el Grupo de Análisis de Big Data desarrolló un estudio para mostrar las tendencias globales a largo plazo en AO, el mismo mostró que alrededor del 30% de los artículos publicados en el 2010 fueron en AO, cifra que aumento en un 50% para el año 2019 (White, 2023).

Este movimiento de OA ha sido piedra angular en la lucha para facilitar el libre acceso y gratuito al conocimiento y a la mejora de la calidad de la investigación en las publicaciones científicas, a dichos movimientos se han sumado numerosas universidades y organizaciones educativas en el mundo, apoyados en el uso de herramientas informáticas.

Sobre tales aspectos, la comunidad global conformada por profesionales de la edición, desarrolladores del software, académicos, bibliotecas y proveedores de servicios, entre otros, han debatido para analizar el crecimiento continuado de innumerables tendencias tecnológicas aplicadas a las publicaciones científicas como el software libre de Public Knowledge Project (PKP) y el Open Journal Systems (OJS)², tecnologías que han permitido la creación de miles de revistas de calidad, incluyendo el desarrollo de los procesos editoriales (Universidad de Barcelona, 2019).

1 Según la UNESCO (sf), el acceso abierto es todo contenido literario disponible gratuitamente en internet, sin suscripciones, licencias restrictivas, y demás barreras, para que cualquier usuario lo lea, descargue, copie, distribuya, imprima, busque y los utilice para cualquier fin ilícito sin otras barreras (económicas o jurídicas) que las del acceso a internet, con la única condición de que conceda el debido crédito a su autor, al utilizar o compartir el material. Lo anterior es aplicado a contenido académico y no académico (música, películas, obras de arte, novelas), contenidos de texto, base de datos, software, archivos ejecutables videos, multimedia, etc.

2 Open Journal Systems (OJS) es un sistema de gestión y publicación de revistas y documentos periódicos en internet [...] diseñado para reducir el tiempo dedicado al manejo exhaustivo de las tareas que involucra la edición de una publicación seriada. [...] permite un manejo eficiente y unificado del proceso editorial, que busca acelerar el acceso en la difusión de contenidos e investigación producido por las universidades y centros de investigación productores del conocimiento (Corporación Parque Tecnológico de Mérida, 2010, citado por Morillo, 2021, p. 121).

En este orden de ideas, limitado al producto editorial, el presente trabajo pretende mostrar como la publicación electrónica, trátase del libro o revista electrónica en el cual se combinan la producción intelectual y los adelantos tecnológicos, activa los procesos editoriales sostenibles amenazados por múltiples limitaciones ³. Pese a la existencia de diversos tipos de publicaciones (bibliográficas y no bibliográficas: libros folletos, revistas, manuales, boletines, guías, afiches, poster, carteles, postales, calendarios, agendas, carpetas, volantes, avisos, estampillas, talonarios, estuches, etc.), perfiles o líneas editoriales, el presente trabajo está circunscrito a las publicaciones electrónicas, tipo libro en sus diversos géneros ⁴ y revistas científicas.

La primera parte del presente artículo expone de forma cronológica el desarrollo de la actividad editorial, incluyendo la incorporación de la tecnología en los últimos años. Posteriormente, se abordan las ventajas del uso de dicha tecnología, tanto para editores como para lectores, y la comunidad en general, incluyendo algunos ejemplos del uso de la tecnológica digital como un esfuerzo editorial de las universidades nacionales venezolanas.

Para finalizar, se reflexiona sobre los desafíos que involucran la digitalización, a la par del uso de la realidad extendida y la inteligencia artificial, en las publicaciones electrónicas.

Incorporación Tecnológica en los Procesos Editoriales

La incorporación de la tecnología ha sido la responsable de los cambios más importantes de los materiales que la humanidad ha utilizado para soportar la escritura, y recientemente hasta de los hábitos de lectura. Ciertamente, el convulsionado mundo tecnológico no deja de lanzar nuevas propuestas y aplicaciones; desde hace varias décadas, la humanidad ha evidenciado nuevas opciones para leer textos, en monitores diferentes a los de las computadoras y demás dispositivos electrónicos (Sanz, 2007). El éxito de estos avances, donde hace gala la publicación electrónica, ha sido a la par del desarrollo de una red mundial de distribución, conocida como es internet.

En un principio el arte de la escritura se desarrolló por el afán del hombre de grabar sus ideas y pensamiento sobre una superficie (García, 2013). Este proceso está muy vinculado al arte de editar, palabra que proviene del Latín “*Editus*” que significa “sacar a la luz”, es decir, publicar el conocimiento de forma impresa o por cualquier otro medio de reproducción,

³ Para Guerra (2013), son múltiples las limitaciones que enfrenta la edición universitaria en América Latina, dentro de las que destacan las administrativas expresadas en la dependencia extrema al limitado, y cada vez más escaso, presupuesto público.

⁴ Según Martínez (1993), a lo largo de la historia y en medio de la proliferación de libros han surgieron variados géneros editoriales, a la par del desarrollo técnico e industrial de la imprenta, de acuerdo a los diferentes campos de conocimiento, la funcionalidad de cada obra y a las diversas expectativas y capacidades de los lectores; de allí la existencia del libro en sus variados tipos: libro texto (libros de primaria, secundaria y universitarios), libros técnicos y científicos, y el libro de interés general (novelas, cuentos, ensayos, libros literatura universal, libros de poesía, de cocina, de juegos, de decoración y arte, pequeñas enciclopedias, etc.).

destinado a multiplicar y divulgar su contenido, en el marco legal para la protección intelectual de los contenidos y la asistencia técnica para una expedita captación y presentación de las ideas (Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 2006).

Los primeros escritos editados, se visualizaron en las superficies de tablillas de barro utilizados por los pueblos de Mesopotamia, y en las pulpas de papiro utilizados por los egipcios, griegos y romanos; estos últimos idearon un papel sobre el cual escriban documentos de religión y asuntos de estado. A los chinos se les atribuye el uso de la Xilografía, en el año 100 antes de Cristo, como un proceso de impresión en el cual el papel se entinta mediante placas de madera grabadas en relieve de manera invertida (García, 2013).

Los romanos también tuvieron una activa participación en desarrollo de la escritura y en el arte editorial, por una estricta necesidad de comunicación; gracias a ellos se originó la palabra libro, del latín *Liber*, al idear un conjunto de papiros cosidos por la parte superior o por el lado izquierdo y protegidos por una cubierta. Luego en Europa, las artes editoriales avanzaron paulatinamente, con la invención de los tipos móviles para la imprenta creado por Johannes Gutenberg entre los años 1430 y 1445; en este momento se editaron 400 ejemplares de la primera obra impresa: La biblia (García, 2013).

En América, llega la imprenta en el año 1536 gracias los españoles quienes la introducen específicamente en México. En Venezuela, las primeras imprentas arribaron entre 1806 y 1808, con fines totalmente libertadores, revolucionarios y políticos, en muchas oportunidades se afirma que fue el General Francisco de Miranda quien introdujo en Venezuela una prensa adquirida en Nueva York, para ser utilizada como arma de lucha y vehículo difusor de las ideas independentista; específicamente, el 24 de octubre de 1808, en la gaceta de Caracas, se publicó una nota editorial redactada por Don Andrés Bello, y así fueron apareciendo documentos históricos, voceros del poder realista y republicanos. De esta manera el estado y los entes religiosos se convirtieron en los principales precursores de la labor editorial, con fines políticos y educativos en la difusión de doctrinas y esquemas de pensamiento (García, 2013).

Desde la invención de la imprenta hasta la actualidad, con el uso de dispositivos móviles y el diseño de nuevos interfaces, son muchos los esfuerzos realizados. Innumerables versiones de sistemas operativos, aplicaciones e interfaces, y mejoras han sido incluso los responsables de los cambios en los hábitos de lectura, de las nuevas generaciones.

Ciertamente, el perfeccionamiento de los sistemas informáticos ha permitido transitar de la lectura impresa a la lectura en modernos aparatos o dispositivos especiales para este fin. Por ejemplo, el proceso de lectura y los hábitos naturales de recorrer el espacio de la línea con la vista, se han combinado en el inconsciente del lector con el manejo del cursor y con la presencia de hipervínculos y sus consecuencias, que convierten al material electrónico en un hipertexto al combinar la escritura o texto común con otros documentos, incluyendo el video, el audio, entre otros; tales cambios, implican nuevos medios de producción, edición y

publicación de documentos en forma electrónica, y una serie de innovaciones tecnológicas tanto en los soportes y dispositivos de escritura como en los de lectura. Estos son algunas de las innumerables variables y nuevas circunstancias existentes cuando se accede a un material electrónico e interactivo (Sanz, 2007).

Según autores como Pimentel et al. (2023), muchos de estos cambios han sido propiciadas por la pandemia COVID-19, la cual impulsó alternativas para la educación y la comunicación electrónica en medio del distanciamiento social. Para inicios del año 2025, en países desarrollados como España, los libros impresos han disminuido drásticamente sus niveles de venta (40%), en los últimos 4 años; dicha merma no ha sido solo producto de la crisis económica, sino de los cambios experimentados en los hábitos de lectura de la población, influenciados por internet y la irrupción de todo tipo de dispositivo inteligente en el mercado europeo (*tablet*, móviles táctiles, *phablets*, etc.). Todo ello ha cambiado el acceso a la información, a la cultura y hasta el ocio del ciudadano común (Celaya, 2025). Frente a esta circunstancia, de turbulencias y limitaciones financieras en la labor editorial, la calidad en la gestión editorial no puede sucumbir, por el contrario requiere creatividad e innovación (Morán, 2007), requiere ser apuntalada a partir de las mismas herramientas tecnológicas y sus bondades.

Bondades de la Publicación Electrónica

En el mundo tecnológico, la concepción del libro como una colección de trabajos escritos bien organizados y envueltos en unas tapas que protegen su contenido, no queda circunscrito a lo impreso. Pese a que el libro electrónico con la aparición de los nuevos formatos y especialmente con la aparición de la internet el libro digital se ha hecho común en la práctica profesional bibliotecaria y académica, el libro tiene más de 50 años ⁵ (Sanz, 2007). De hecho, en Venezuela, el marco legal a finales del siglo XX dejó abierta la posibilidad de incorporar al libro en varios tipos de formatos, distintos al papel; específicamente concibe al libro como

toda publicación unitaria impresa, no periódica, que se edite de una sola vez o a intervalos, en uno o varios volúmenes o fascículos, que estén en papel u otro material ... Se entiende también por libro todo otro medio substitutivo, de carácter visual, audiovisual o sonoro” (Artículo N° 1, Reglamento de la Ley del Libro, 1998).

Aun cuando las Normas Venezolana Covenin 2696-90 (1990), aun concibe al libro como “una publicación impresa, no periódica, con más de 48 páginas.”(p.3).

La publicación electrónica, incluidas las revistas y los libros, son textos contenidos no en papel sino en un fichero legible por un procesador de textos (archivo electrónico), es decir, un fichero con extensión .doc, .pdf, .txt, .rtf, .xhtml, epub, html, mobi, entre otros, que contienen características en formatos especiales, cuya lectura es permitida mediante un

⁵ En 1971 apareció el primer libro digital gracias al Proyecto Gutenberg (www.gutenberg.net), fundado y lanzado por Michael Hartl con el fin de crear versiones electrónicas de obras literarias y ponerlas a disposición de todo el mundo; de hecho el Proyecto Gutenberg de la Universidad de Illinois consistió en el desarrollo de una biblioteca gratuita de libros digitales, con una colección de más de dos mil ejemplares (Gobierno de México, 2016)

software especializado, y cuyo formato debe ser visto a través de una pantalla de algún dispositivo (PC, ordenadores portátiles, tablets o teléfonos móviles), o en línea, lo cual trata de imitar la presencia, y manipulación de un libro o revista impresa (Sanz, 2007 y Gobierno de México, 2016). En otras palabras, a diferencia del libro impreso, es un archivo digital con un formato específico que requiere de un dispositivo capaz de proporcionar al lector una lectura dinámica, versátil y hasta práctica (Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL-, s.f. y Fondo Blanco Editorial, 2023).

Según Morillo (2021), una de las principales ventajas de la publicación electrónica, especialmente de las revistas científicas, es que permite una citación sostenida y la internacionalización de la publicación de manera rápida; un formato electrónico es capaz de captar la atención de la audiencia internacional y por tanto su citación sostenida, gracia a la presencia y visibilidad de su contenido ante la comunidad científica internacional, en formatos electrónicos (xml, pdf, epub, etc.), el cual viaja a millones de lectores en milésimas de segundos a través de internet y son

exhibidas y gestionados en plataformas estandarizadas al nivel mundial, como el Open Journal Systems (OJS), solución de software libre desarrollado por el Public Knowledge Project (PKP) en Canadá, para el aprovechamiento y desarrollo de las nuevas tecnologías en la investigación académica (p. 121).

La citación sostenida de la publicación periódica y su gestión estandarizada a través de plataformas tecnológicas a su vez son exigencias imprescindibles para la evaluación técnica de las revistas en los sistemas de indización mundiales (Testa, 2018) ⁶. De hecho, la digitalización de contenidos, ha permitido que las publicaciones periódicas como las revistas científicas puedan ser evaluadas a través de índices de visibilidad e impacto, y ser incluidas en sistemas de indización e importantes sistemas de evaluación que monitorean su calidad de sus contenidos y sus estándares éticos, desde diversas perspectivas.

Dado que una condición implícita de la citación sostenida, es la visibilidad de la revista y su rápida difusión, esta última condición también es facilitada en buena medida y con mínimos costos por el formato electrónico de la publicación. El formato electrónico permite con mínimos costos, una rápida difusión de la publicación gracias a su interoperabilidad ⁷ (capacidad de intercambiar, usar y recuperar información), de esta manera la publicación

⁶ Por ejemplo, los más recientes requisitos de indización de publicaciones, como el Sistema regional de información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex) exigen dentro de sus normas que cada publicación debe tener más de un formato (PDF, HTML y otros formatos) para facilitar el hipertexto y la lectura (Latindex, 2025).

⁷ La interoperabilidad es un enfoque basado en estándares que permite que diferentes sistemas de tecnologías de la información intercambien datos y compartan funcionalidades con una intervención mínima del usuario final. La interoperabilidad es posible gracias al uso de estándares comunes, presentes en los formatos electrónicos, que definen cómo se formatean e intercambian los datos entre sistemas (Kosinski, 2025).

puede ser distribuida a través de servidores y estar presente en miles de motores de búsqueda, bases de datos especializadas y hasta en redes sociales. Es decir, el formato electrónico permite la existencia de metadatos, los cuales a su vez permiten que los robots de búsqueda identifiquen, encuentren y clasifiquen la publicación (recuperar, indizar y catalogar), para potenciar la accesibilidad y la visibilidad de los contenidos, lo cual es muy usual en las revistas científicas y en la catalogación bibliotecaria. Adicionalmente el formato electrónico permite cuantificar y controlar las visitas o visualización de contenidos (Morillo, 2021).

Además de la rapidez en la difusión de la publicación, en la dinámica de la reducción de costos y esfuerzos, la gestión de publicaciones a través del formato electrónico y de plataformas tecnológicas estandarizadas, como el OJS para las revistas científicas, ha facilitado enormemente el trabajo administrativo editorial; ha permitido la dinamización de los procesos editoriales tradicionales, como la evaluación, la diagramación, la publicación y distribución, gracias al intercambio de información o interacción rápida y eficiente con los miembros del equipo editorial (autores, árbitros, revisores, diagramadores, etc.), desde la recepción del manuscrito hasta la diseminación del mismo. Esta dinamización de procesos es válida tanto para la edición de publicaciones periódicas, como las revistas, como para los libros.

También, los bajos costos y la disponibilidad inmediata son características diferenciadoras y ventajosas de la publicación electrónica, lo cual ha facilitado la proliferación de la oferta de textos a precios de venta más bajo, y hasta de revistas científicas de muy alta calidad gratuitas; esta economía de recursos se ubica a la par de la mitigación en la pérdida de bosques y el desperdicio de papel. Estas ventajas son realmente significativas no solo para el ambiente y las editoriales, sino también para los lectores, los cuales pueden ahorrar los costos no solo de impresión sino de envío, gracias a la omisión de tinta, papel, de distribuidores e intermediarios.

El lector gracias al material electrónico puede tener acceso universal e inmediato al conocimiento; siempre que tenga acceso a internet puede adquirir y acceder a libros y revistas, desde cualquier lugar del mundo, de forma instantánea, sin esperar, y sin gastos de envío. Otra ventaja básica de la publicación electrónica, para el lector, es que la lectura digital y la impresión se pueden ajustar en cuanto al tamaño de letra, según las necesidades del lector, lo cual es especialmente importante para la lectura de periódicos (Sanz, 2007, y Rivoir y Morales, 2019), esta última ventaja fue utilizada como argumento para la introducción masiva del texto digital en un primer momento.

La disponibilidad inmediata, en combinación con los bajos costos, representa un gran avance para las editoriales, especialmente para las de acceso abierto, y para toda la humanidad en la difusión de los avances de la ciencia y la cultura, y en general en la democratización del conocimiento. También, la cualidad de inmediata es de gran relevancia, para fines educativos, al permitir la difusión de temas de actualidad con mayor rapidez, y de facilitar la actualización, la corrección y la adición de información (Coaching Tecnológico, 2025).

Para Morillo (2021), la publicación electrónica en combinación con el movimiento de acceso abierto (Open Access), refuerza la diseminación de contenidos, al permitir a “los lectores de todos los países ubicar información a partir de múltiples criterios (cronológico, idiomático, temático y tipológico) combinados con procedimientos u operadores lógicos, como los boléanos o ecuaciones de búsqueda para relacionar temáticas” (p 122). Esta visión coincide con la concepción dada por Vilcapuma (2011) a la labor editorial en los ambientes educativos universitarios, al indicar que dicha labor es “reflejo del compromiso de la universidad con la promoción del pensamiento académico y la investigación” (p. 394).

Igualmente la publicación electrónica facilita el acceso y adquisición de títulos anteriores, los cuales al no estar atados a un soporte impreso o físico nunca se agotan, es decir, las ediciones electrónicas siempre están disponible globalmente, sin la posibilidad de agotar las ediciones pasadas (Fondo Blanco Editorial, 2023 y Coaching Tecnológico, 2025).

Otra de las grandes ventajas de la publicación electrónica son las cualidades ampliadas del texto, propiedades que aumentan sus funciones, al incorporar las ventajas de cualquier archivo electrónico, como búsquedas con múltiples criterios (palabras, frases, títulos, temáticas y/o páginas), subrayar, resaltar, hacer comentarios o las tradicionales notas en el margen, además de compartir contenidos y opiniones a través de redes sociales con colegas e interesados en el tema, con quien se puede además interactuar (Ordoñez et al. 2020 y Sanz, 2007).

Los elementos de seguridad de los documentos electrónicos también pueden ser contados como ventajas, especialmente para los editores y autores. Los certificados y *password* de seguridad garantizan, en buena medida, que terceras personas no puedan alterar los textos o contenidos de la publicación, es decir, no puedan ser copiados, alternados o modificados (extraer, intercambiar o recortar). Otras veces los certificados y *password* garantizan el acceso e impresión solo a determinados lectores, así como establecer límites de cantidad de títulos a acceder o de copias a imprimir por usuario. Según una importante institución de servicios lingüísticos, Rigor Textual (2023), los certificados de seguridad son mecanismos que imponen los distribuidores de contenido digital, para controlar quién puede acceder a este, con normativa de uso previamente definida en los convenios o contratos de compra, cuando las publicaciones no son de acceso abierto.

En este sentido, y en materia jurídica, las publicaciones electrónicas, según Morillo (2021) son compatibles con diversas licencias de uso (Licencias Creative Commons), lo cual garantiza el

Total respeto a los derechos de autor y propiedad intelectual de los países, en el marco de la comercialización de contenidos ..., que permite al usuario final el acceso directo a lo que busca en red, así como la intra e intertextualidad de sus lecturas (Morillo, 2021, p. 128).

Sobre la lectura y la disponibilidad de la publicación electrónica, actualmente, tanto libros como las mejores revistas científicas, están altamente disponibles gracias a dispositivos electrónicos que permiten no solo recibir y almacenar gran cantidad de documentos sin el peso físico que implica el material impreso, sino además reemplazar o eliminar libros de forma amigable con el ambiente. Todo ello es gracias al almacenamiento de libros en la memoria RAM del dispositivo (memoria, disco duro o base de datos) es posible almacenar incluso transportar cientos de títulos mejor que un libro de bolsillo. En años recientes, se han diseñado innovadores dispositivos de lectura para libros electrónicos, denominados *eReader* 8, cuya verdadero propósito es solo competir con algo tan sencillo como la acción de abrir un libro y comenzar a leer, con múltiples ventajas, frente a los dispositivos convencionales (*tablets*, ordenadores o teléfonos).

A propósito de la lectura, las revistas y libros electrónicos no solo ofrecen contenido a texto completo a sus lectores, sino que también favorecen la intertextualidad o los hipertextos, al posibilitar la existencia de enlaces con el desarrollo de nodos o punto de intersección, conectando los textos tradicionales con infinidad de contenidos (por asociación o referencia), demandados por los lectores. De esta manera la publicación electrónica puede ser combinada o flexibilizada con otros contenidos e incluso formatos (texto, imágenes y sonido) (Morillo, 2021).

Esta existencia de hipertextos, también ocurre gracias a que novedosos dispositivos que no solo permiten la lectura electrónica sino que reproducen música, incluyen teclado físico, el acceso o conexión a internet y la facilidad de reproducir en varios formatos, o la sincronización con otros dispositivos, e incluso la posibilidad de ser traducidos a otros idiomas y de consultar diccionarios para encontrar significados o ampliar información. Muchas de estas cualidades son posibles gracias al acceso a internet, por cuanto el texto puede estar hipervinculado a otros recursos en red, como libros, diccionarios, traductores, videos etc. (Fondo Blanco Editorial, 2023, Gobierno de México, 2016 y Issuu, s.f.).

Muchos autores, destacan que gracias al formato electrónico se puede potenciar el proceso de enseñanza- aprendizaje, al permitir el hipertexto encontrar significado a muchos términos, y ampliar contenidos, gracias a la vinculación con otras publicaciones (interactividad del formato web, navegación entre páginas, y demás elementos de multimedia), esta última ventaja implica la ampliación del texto y de la bibliografía disponible, es decir, incorpora el hipertexto como potente y dinámico recurso (Ordoñez, et al. 2020, Sanz, 2007 y Pinto, 2028).

8 eReader o lector digital es un dispositivo electrónico diseñado exclusivamente para la lectura de los eBooks o libros electrónicos. Su pantalla está preparada para la lectura de tinta digital, es decir, utilizan la tecnología de tinta electrónica y no tienen retro-iluminación. de manera que no ofrece reflejos y proporciona una lectura cómoda que no daña ni cansa la vista, como una experiencia similar a leer un libro en papel. Esta son algunas de las ventajas de estos equipos frente a otros como las tablets, PC o los teléfonos móviles, además de un consumo muy bajo de batería pues solo hay un consumo perceptible para el equipo cuando se cambia de página. A diferencia de equipos con pantalla TFT donde la autonomía se mide en horas, para un lector con tinta electrónica la autonomía de la batería se mide en páginas. Algunos de los eReader de mayor uso son los iLiad, el Reader PRS-500 y PRS-505 de Sony, HanLin V3 (Papyre), Amazon Kindle, y iPad de Apple (Rigor Textual, 2023, Issuu, Inc., s.f. y Coaching Tecnológico, 2025).

Todas estas cualidades ampliadas, permiten a la publicación electrónica accesibilidad a más información, de tal manera que puede contener más información y la posibilidad de acceder a datos externos (Gobierno de México, 2016). Se trata, según Pinto (2018), de la condición de informatividad y aceptabilidad internacional de los contenidos electrónicos, gracias a la expansión multidimensionalmente del texto convencional, enriqueciendo las lecturas con la exploración hiperdocumental.

La existencia del hipertexto y su vinculación con otros recursos, abre paso a lo que se conoce como los libros interactivos y los libros multimedia ⁹. En el caso del primero, es un tipo de publicación electrónica, caracterizada por una combinación de recursos (texto, sonido, imagen, animación, vídeo, etc.), que permiten al lector interactuar y realizar actividades como ejercicios, juegos, manejo de idiomas, interactuar o conectarse con redes sociales, etc., al combinar la lectura con múltiples recursos.

De esta manera, el libro interactivo no depende únicamente de la estructuración plana del libro tradicional, sino que buscan incorporar contenidos que van más allá del papel impreso o la estructura estática o lineal, lo cual modifica las normas narrativas conocidas hasta ahora, como la llamada literatura amplificada (Ordoñez, et al. 2020). Hasta ahora han sido muchos los aportes recientes del libro interactivo a los procesos de enseñanza y aprendizaje, incluso en la ciencias duras (Ordoñez, et al. 2020, Chisag et al. 2025, López y Pérez, 2022, y Alshehri, 2024).

El hecho que la publicación electrónica se pueda vincular con otros recursos multimedia da paso al libro o la publicación multimedia que articula o combina texto con imágenes, animaciones, videos y audios, lo cual implica una ventaja muy favorecedora para las comunidades con limitaciones (visuales o invidentes), al combinar el texto escrito con elementos de audio que reproduce la lectura de su contenido, a través de audio. En este caso, se estaría hablando del audio libro (audiobook) o libro parlante, según Ordoñez et al. (2020), una publicación electrónica que incluya sonidos grabados, o narraciones de los contenidos del libro. Este tipo de formato también son muy usados en los procesos de enseñanza y aprendizaje de idiomas. También las publicaciones interactivas son excelentes para el desarrollo de la gamificación (ludificación) o uso de mecánicas de juegos en los procesos de enseñanza aprendizaje, para captar la atención, fijar mejor los conocimientos, motivar, obtener mejores resultados en los educandos, y mejorar la experiencia en general, según lo expuesto por Zambrano et al. (2020). En otros casos para el aprendizaje del lenguaje de señas en comunidades con limitaciones auditivas son utilizados los contenidos electrónicos combinados con videos y animaciones en movimientos.

⁹ Conviene destacar que la diferencia entre los libros interactivos y los libros multimedia, es que los primeros además de estar nutridos con recursos multimedia (videos interactivos, cuestionarios, calculadoras, mapas interactivos, infografías y diagramas interactivos, etc.) está inserto en un proceso de enseñanza – aprendizaje, cuyo contenido viene dado y diseñado por una concepción curricular, para transmitir de manera más intuitiva la información al lector (educando), que el contenido estático, al promover su participación activa, su creatividad e ingenio (Ordoñez et al. 2020).

Igualmente, la cualidad de hipervinculación y del hipertexto, inmerso en el libro multimedia, recientemente deja la posibilidad o el surgimiento del uso de la realidad extendida (XR) ¹⁰ en las publicaciones, como uno de los grandes desafíos con futuro promisorio de las editoriales a nivel mundial (Foro Económico Mundial, 2025) y que solo puede ser posible a partir de la publicación electrónica, lo cual se abordará más adelante.

La Tecnológica y el Esfuerzo Editorial de las Universidades Nacionales Autónomas Venezolanas

Para Margarita Gurrero, directora de la plataforma de distribución de libros electrónicos en España y Latinoamérica, citada por Celaya (2025), aun cuando la edición y la cultura digital tiene comportamientos desiguales en muchos países, el desarrollo del mercado digital del libro electrónico es una realidad prometedora en los países latinoamericanos; el creciente número de libros electrónicos que se publican en estos países, la gran importancia de la lectura digital y el progreso de internet en la distribución y comercialización del libro así lo confirman.

En este escenario, las instituciones públicas autónomas de educación superior venezolanas, se han sumado a la publicación electrónica, para la generación y diseminación del conocimiento. Según Gutiérrez (2021), Venezuela atraviesa una de sus peores crisis económicas, a lo cual no escapa sus universidades públicas autónomas, acosadas por la falta de presupuesto público, por lo que la actividad de difusión del conocimiento y la publicación académica debe ser enfrentado sin el apoyo del gobierno, el cual se ha olvidado de su responsabilidad constitucional con el desarrollo científico y tecnológico del país.

En estas circunstancias, en las últimas décadas, las universidades públicas autónomas han continuado haciendo todos sus esfuerzos por resistir, incluso en su gestión editorial, plasmada en las publicaciones científicas y humanísticas. Estos esfuerzos incluyen el factor tecnológico, con un alto impacto en la supervivencia y el éxito de la gestión editorial.

En este ámbito de innovación tecnológica, la Universidad de Los Andes (ULA), ubicada en el occidente de Venezuela, desarrolló un repositorio Institucional Universitario denominado SABER ULA, en el año 2000 ¹¹, como una plataforma de acceso abierto, basada en el uso de la tecnología libre. Fue entonces preciso que sus revistas académicas emigraran al formato electrónico, de tal manera que en este repositorio son publicadas en

¹⁰ La realidad extendida, conocida como XR, es un término que engloba las tecnologías inmersivas, lo cual incluye la realidad virtual (VR), la realidad aumentada (AR) y la realidad mixta; innovaciones importantes que combinan el mundo digital y el real (Foro Económico Mundial, 2025).

¹¹ A través del Repositorio Institucional SABER-ULA (<http://www.saber.ua.ve>) los comités editoriales de la Universidad de Los Andes, pueden alojar sus revistas en formato electrónico, con servicio de creación y edición incluido (diseño gráfico e implementación de portal web, procesamiento de contenido para cada número, y asesoría técnica) y capacitación incluida, como un plan para promover el uso de tecnología libres dentro de la universidad (Centro de atención al usuario – ULA- s.f.).

versión digital y con acceso libre (Open Access) todas las revistas científicas y humanísticas, y gran parte de los libros y documentos electrónicos escritos por los profesores de esta universidad. Actualmente, Saber ULA ha sido uno de los repositorios de mayor éxito en el país, pues se ha consolidado como uno de los 20 repositorios institucionales universitarios más visitado en Iberoamérica, transfiriendo solidariamente su tecnología a otras importantes universidades venezolanas para dar origen a la creación de otros repositorios en la Universidad Central de Venezuela -UCV- y en la Universidad Católica Andrés Bello -UCAB- (Gutiérrez, 2021).

La existencia de este repositorio para la edición de la publicación electrónica, que apoya la edición digital de la ULA, ha permitido en gran parte que en plena crisis presupuestaria la ULA ha podido financiar y dar continuidad a la labor editorial, lo cual a su vez ha permitido la visibilidad y distribución del contenido editorial universitario, reflejada en la lectura de dichas revistas y libros electrónicos, en muchos países en el mundo.

Específicamente, según Gutiérrez (2021), los comités editoriales han logrado mantener la periodicidad de las revistas electrónica y su presencia en el ciberespacio de la ciencia global, y así salvaguardar la producción académica y científica de la comunidad universitaria. De hecho las revistas de la ULA aparecen en los mejores sistemas de indización, e importantes directorios, catálogos, base de datos y buscadores académicos en el mundo (*Scopus*, *Scimago Journal*, *Latindex*, *DOAJ*, *Redalyc*, *Dialnet*, *Google Scholar*, entre otros); y en tiempos de crisis, durante el año 2019 por ejemplo, publicó 88 números de Revistas electrónicas, mientras que en el año 2020 publicó 107 números, cifras sin precedentes históricos y una de las más alta del país.

Cifras recientes, indican que para el año 2024, la ULA mantiene 55 títulos de revistas electrónicas, con la publicación durante el año de 102 números y 1314 artículos en formato digital; 16 de estas revistas se encuentran indizadas dentro del corriente principal de la ciencia (*Scopus* y *WOS*). Para el año 2025 planifica recuperar 18 títulos de revistas científicas, crear 13 nuevas revistas y editar 14 libros, lo cual representa un desafío en la sostenibilidad de las publicaciones académicas, pese a las limitaciones presupuestarias que afecta las universidades venezolanas (Gutiérrez, 2025).

Este éxito se debe no solo al alto compromiso y resiliencia de los equipos editoriales, y a las fortalezas que históricamente ha acumulado la universidad en investigación y postgrado, sino también por el apoyo institucional que ha brindado la plataforma tecnológica de SABERULA, lo cual garantiza la visibilidad global de cada una de las publicaciones.

Aunado al apoyo tecnológico se devela la disposición de los equipos editoriales, incluidos los autores, a la adopción de la publicación electrónica con sus constantes cambios, siguiendo los estándares o normas editoriales exigidas internacionalmente por los índices de alto impacto, tales como el uso de identificadores persistentes (DOI -*Digital object identifier*-) (Gutiérrez, 2025), y demás elementos técnicos como: sitios web funcionales y de calidad para

el acceso individual de los contenidos y al acervo histórico de la revista, la presentación de publicaciones en varios formatos digitales (PDF, XML, HTML, etc.), el uso del ORCID, la presentación del ISSN electrónico, el uso de protocolos de interoperabilidad, de buscadores de contenidos, y de estadísticas de consulta, además de una URL específica para la revista, entre otros aspectos tecnológicos.

Desafíos de la Edición Digital

Los defensores de la publicación impresa alegan que la tecnología digital también imponen sus limitaciones al igual que el papel y su impresión, en cuanto a cantidades, colores, tamaños, texturas, etc. Una de estas limitaciones es que la publicación electrónica está todavía restringida y sujeta a contingencias como la disponibilidad e inversión inicial en equipos de lectura o el dispositivo de lectura adecuado, como una *eReader*, *tablets* o teléfonos inteligentes.

Una limitación más extrema, por ejemplo en la publicaciones electrónicas, se tiene con el uso de la realidad extendida (XR) en los contenidos digitales, los cuales requieren de herramientas como visores de la realidad virtual o *hardware* avanzados compatibles con los dispositivos electrónicos, para poder fusionar los elementos digitales con el mundo real; no todos los lectores pueden adquirir un hardware avanzado para la AR o la VR, por ello se cree que para que los libros electrónicos que integran XR funcionen a gran escala deben ser compatibles con una amplia gama de equipos como teléfonos inteligentes.

Otros argumentos de los defensores del libro tradicional o impreso son el cuidado ocular, la disponibilidad de energía eléctrica, la duración de la batería y la disponibilidad de internet; todo ello podría limitar el acceso a la lectura digital, así como cualquier avería del dispositivo que almacena las publicaciones representan una gran amenaza para el lector. A lo anterior las editoriales han respondido con el uso de pantallas y lentes para el cuidado ocular, de baterías recargables de larga duración en los dispositivos y con el respaldo de información en nubes o sitios web, como alternativas manejables.

Otras limitaciones, ya superadas en muchos países, es la falta de cultura y educación digital, especialmente para los usuarios. La lectura digital requiere de conocimientos mínimos en informática, para conectarse y navegar en internet, para seleccionar y descargar la publicación adecuada y almacenarla en un dispositivo; de allí que la reducción de la brecha digital en el mundo, debe ser una nueva meta en la democratización del conocimiento, como garantía de un acceso de toda la población a la tecnología, a todas las edades y estratos de la población (Gobierno de México, 2016; *Coaching Tecnológico*, 2025; y Foro Económico Mundial, 2025).

También, según Pinto (2018), las editoriales requieren de habilidades y competencias en el conocimiento de algunas reglas y lenguajes de marcado (HTML, XHTML, TeX, LaTeX, DocBook, XML, SGML, MathML, XSL), y normas para el etiquetado de documentos, para que los contenidos sean almacenados y recuperados por los mejores motores de búsqueda y asegurar su interoperabilidad.

Para el editor y autor, la piratería es otra de las amenazas, especialmente en las publicaciones pagas o con fines de lucro, expresada en la pérdida de control comercial de la obra por las copias no autorizadas razón por la cual constantemente las editoriales actualizan sus mecanismos de seguridad (Gobierno de México, 2016; Coaching Tecnológico, 2025; y Foro Económico Mundial, 2025). A diferencia de las publicaciones sin fines comerciales, cuyo riesgo sería el plagio, en cierta medida.

Desde el punto de vista jurídico, se ha analizado el problema de interoperabilidad de la publicación electrónica, allí juega gran papel las medidas tecnológicas, su regulación, protección y los límites dentro del ordenamiento jurídico de países como España (González, 2025). Igualmente, la tecnología XR en la actividad editorial actualmente está pendiente de patentes; es decir, la tecnología que permite la interacción de la XR está en proceso de patente, lo cual limita de alguna manera que esta innovación se pueda implementar por los momentos. En este caso los derechos de autor también ameritan ser reformados, por ejemplo, para distribuir las regalías de las obras en la cual no solo participa el autor y el editor sino también los desarrolladores informáticos y un gran número de profesionales, etc. De tal manera que sin un piso jurídico es difícil la masificación de libros electrónicos con tecnología XR (Foro Económico Mundial, 2025).

Otro importante reto en la gestión editorial electrónica es que la edición de libros y revistas científicas en formato electrónico, según Celaya (2025), tendrán que competir por una inmensidad de información y contenidos generados hasta por los propios lectores, dada la facilidad impuesta por la misma edición y distribución electrónica de contenidos. Según Juergen Boss director de la mayor Feria del Libro en el mundo (Feria del Libro Fráncfort), citado por Celaya (2025), los libros competirán con una gran cantidad de contenidos gratuitos (en acceso abierto y libre de derechos) incluidos millones de opciones de entretenimiento; igualmente las mismas ferias del libro, con sus reuniones presenciales, deberán renovar sus modelos de negocios, con el fin de adaptarse a los tiempos y posibilidades digitales.

En materia de competitividad, según el Foro Económico Mundial (2025), durante años el mercado editorial ha estado liderado por poderosas compañías, grupos reconocidos que de alguna forma han sido guardianes de los contenidos, con estándares y formas establecidas en cuanto a su calidad y contenidos, priorizando incluso en algunos géneros literarios y enfoques narrativos. Actualmente, las posibilidades tecnológicas y las plataformas digitales han hecho posible la autoedición, lo cual ha comenzado a romper el monopolio editorial permitiendo que muchos autores puedan publicar sus contenidos independientes y acceder a miles de lectores, con la correspondiente saturación del mercado y los problemas de control de calidad; es decir, muchos libros compitiendo por la atención de los lectores, en donde las mejores obras o las novedosas pueden pasar desapercibidas.

Para el Foro Económico Mundial (2025), actualmente la irrupción de la XR en la publicación y especialmente en el libro electrónico, además de introducir comodidad y portabilidad

para sus lectores, en el mundo editorial podría representar un nuevo modelo de interactividad. Este modelo de interactividad ha sido una cualidad en los contenidos introducidos por las redes sociales, los servicios de *streaming* y los videojuegos, de lo cual no escapa la actividad editorial. Ciertamente, a medida que las tecnologías como la XR (realidad virtual, aumentada y mixta) continúan evolucionando, podría revolucionar el mundo editorial al posibilitar novedosas formas como los autores puedan involucrar a los lectores en sus historias; gracias al uso de la XR el libro ya no será un texto estático presentado en páginas, sino que se podrían añadir capas en su contenido e introducir narrativas interactivas.

Por ejemplo, según Vidal y Santiago (2023) gracias a la realidad aumentada el usuario podrá tener una experiencia aumentada de la realidad o entorno, en este caso del texto leído, integrando objetos virtuales tridimensionales en tiempo real empleando la cámara de un dispositivo inteligente, sensores ambiente. La realidad aumentada es una aplicación interactiva que combina la realidad con información sintética, expresada en imágenes 3D, sonidos, videos, texto, sensaciones táctiles en tiempo real. Para el Foro Económico Mundial (2025), se trata de una fusión entre la literatura y la tecnología, con una lectura más envolvente, una nueva forma de leer, con una experiencia de lectura que cambia de lo lineal para pasar a ser interactiva. El lector gracias a la interactividad, o a las historias interactivas, podrá influir en el desarrollo de las historias con una mayor participación, ya no tendrá que imaginar los escenarios sino que podrá recorrerlos, y hasta podrá crear vínculos emocionales

No obstante, tal como se mencionó, antes de que las publicaciones en XR sean una realidad, deben superar muchas limitaciones como el costo, la accesibilidad por medio de dispositivos adecuados, y las limitaciones legales.

Aun cuando, según Pinto (2018), la publicación electrónica requiere de habilidades y competencias para organizar y gestionar contenidos, superadas por la gran mayoría de editoriales en el mundo, con la incorporación de la XR, las editoriales tendrán que superar los altos costos adicionales que implica la combinación de la narrativa con la programación, lo cual requiere la participación de ingenieros, diseñadores y desarrolladores de *software*, como un proceso creativo más complejo, a diferencia de las obras tradicionales creadas con la simple participación directa entre un autor y el editor (Foro Económico Mundial, 2025).

No obstante, se razona que las limitaciones legales y de altos costos, podrían ser superadas, dado el elevado potencial económico que la XR editorial representa para el resto de los sectores económicos como el comercial. Según el Foro Económico Mundial (2025), la experiencias de lecturas o historias interactivas, podría representar oportunidades comerciales, relacionados con los productos presentes en los libros y sus historias, desde equipos hasta ropa, deportes, hábitos de consumo o juguetes inspirados en los personajes con quién interactuó el lector, al igual que la industria del cine. De esta manera la edición electrónica podría integrar o impulsar el comercio electrónico de forma más fluida y atractiva, y por tanto más rentable.

Otra de las cualidades ampliadas que puede ofrecer la publicación electrónica, y por tanto otro importante reto, es su combinación con herramientas de la inteligencia artificial (IA), lo que da cabida al desarrollo del libro inteligente, los cuales al incorporar redes neuronales permiten adaptarse dinámicamente al lector e interactuar con este, además de otros servicios de búsqueda y servicios avanzados (Ordoñez et al. 2020). También el uso de la IA en la publicación compromete el desarrollo de la labor editorial, al involucrar operaciones en la cual se crean, se distribuyen y se leen los contenidos de forma distinta; según Scolari et al. (2025), la IA impacta en la creación, la edición, la producción, la distribución y el consumo de los libros, además de la dimensión ética en la publicación de contenidos digitales, de tal manera que la IA no solo han cambiado los procesos de creación y producción editorial, sino también de la circulación y su consumo. En este último caso, para el lector la IA puede modificar sus hábitos, al facilitar la ubicación de contenidos personalizados, puede incluso mejorar y socializar sus experiencias de lectura mediante la interacción.

Por ejemplo, en la creación de publicaciones, la IA implica la automatización de muchas actividades tales como la corrección y revisión de textos, la generación y perfeccionamiento de contenidos, la traducción, las actividades de representantes de ventas, la programación, el desarrollo de contenidos, e incluso la actividad de los mismos escritores, autores e historiadores, lo cual ha sido cuestionado a nivel ético; de hecho estas actividades son las que precisamente la IA puede realizar con mayor eficiencia, según un estudio realizado en el año 2024 sobre la profesiones en alerta roja por el avance de la IA realizado por Statista (2025), una de la mejores base de datos estadística líder en el mercado internacional.

En medio de estos desafíos, se razona que con la creación de entornos y experiencias más realistas, por medio de la IA y la XR, la publicación electrónica continuará potenciando resultados de aprendizaje **12**, la difusión de noticias **13**, con libros o contenidos interactivos, tal como los plantea Pimentel et al. (2023). La gestión editorial continuará experimentando desafíos y continuará mejorando junto con la XR, la cual promete nuevas formas de interactuar con los contenidos, formas más reales, vivenciales, interactivas, sociales e

12 Los lectores podrán moverse en el espacio virtual donde los eventos suceden ante sus ojos, podrá interactuar con los personajes históricos o descubrir las tramas divergentes que profundicen la comprensión del tema; por ejemplo, en lugar de leer la historia o las emociones del personaje, podrá estar a su lado y presenciar sus vivencias en primera persona. De esta manera, la gamificación y la incorporación de roles les permitirá al lector experimentar la historia con más sentidos y participar en su desarrollo. De tal manera, que la XR no estará limitada a las novelas, a la historia o a la literatura clásica, sino que permitirá por ejemplo a estudiantes de matemática la comprensión de visual de ecuaciones complejas, o de simulaciones, diseccionar células virtuales en una clase de biología, de tal manera que los conceptos abstractos podrán ser comprendidos con una experiencia más activa (Foro Económico Mundial, 2025). Por ejemplo, el uso de la realidad aumentada en el medicina, es posible obtener datos 3D en tiempo real mediante resonancias magnéticas o tomografías que pueden superponerse en la imagen real del paciente, dando una visión de rayos X al especialista (Vidal y Santiago, 2023, p. 11).

13 La actividad periodística podría beneficiarse, por ejemplo, se podría cambiar el trabajo de un corresponsal de guerra, por cuanto el lector podría ver los escenarios descritos con imágenes de archivos o imágenes satelitales, y al escuchar testimonios en primera persona en lugar de imaginarlos (Foro Económico Mundial, 2025).

inmersiva, con experiencias que envuelven o sumergen al lector en un espacio combinado entre lo real y lo digital. La forma de contar historias, más allá de la narrativa tradicional, en formato digital y capaz de captar el interés de lectores digitales habidos de innovación es la gran oportunidad que plantea la publicación digital o electrónica como una gran esperanza para la industria editorial (Celaya, 2025).

Anteriormente, autores como Sanz (2007) sostenían que pasaría mucho tiempo para que las computadoras reemplazaran totalmente al papel, como uno de los grandes obstáculos para la lectura del contenido en la pantallas, pero el paso del tiempo se ha encargado de desmontar tal afirmación, con el auge de la venta de libros electrónicos y de dispositivos de lectura. No obstante, todavía representa un posible desafío la dualidad entre la lectura electrónica y la lectura tradicional impresa, dado que gran parte de los usuarios prefieren todavía imprimir en su impresora, para luego leer y conservar aquellos contenidos que consideran importantes; en estas circunstancias se podría pensar que la publicación impresa no desaparecerá totalmente, y es donde la tipografía y el negocio de la impresión a criterio de Sanz (2007), podría tener cierto rol importantes.

Consideraciones Finales

Ante el análisis de las ventajas de la publicación electrónica y sus múltiples desafíos, no se trata de demostrar que la publicación electrónico sea superior, y viceversa, lo importante es considerar que lo que único que cambia entre la publicación tradicional y la electrónica, es el soporte de lectura, dado que el contenido intelectual permanece igual; es decir, la obra literaria siempre será la misma sin importar su presentación o formato, lo que siempre existirá será diversidad de preferencias hacia los formato de lectura en los usuarios o lectores potenciales.

De hecho los libros y revistas electrónicas, por ejemplo, están diseñados para ser impresos cuando el lector así lo requiera, gracias a que las publicaciones electrónicas siguen los lineamientos formales de las publicaciones impresas. De lo anterior se deduce que la publicación electrónica no es una sustitución del libro impreso, aunque muchos expertos sostienen que el libro y la revista electrónica son buenas imitaciones de las publicaciones impresas pues son hechas como una réplica digital de estas, a las cuales les adicionaron cualidades ventajosas como economía, portabilidad y velocidad de entrega (inmediatez), como un proceso de adaptación ante el avance las nuevas tecnologías y en especial a la evolución y la masificación de internet y la IA.

Todas estas cualidades han permitido que en los últimos años, los mercados y ambientes académicos abunden los títulos, las revistas y en fin la publicaciones al alcance de más lectores, incluso con títulos y publicaciones gratuitas o en acceso abierto.

Las numerosas ventajas de la publicación electrónica, aseguran su innegable crecimiento en el futuro, pues muchas de sus limitaciones en lugar de representar desafíos o elevados retos

representan oportunidades, para la literatura, la ciencia, la enseñanza, y el periodismo, al disseminar la lectura, la cultura, la información y en fin los conocimientos, para el avance de la ciencia, de manera más eficiente.

Se trata de difundir la lectura a través de todos los medios posibles, y muy especialmente a través de los medios modernos como internet, para garantizar el futuro de la sociedad y las nuevas generaciones. Para ello la palabra escrita, expresada en la publicación debe preservarse con insistencia, y solo lo escrito permanece, en medio de un convulsionado y acelerado mundo tecnológico, a través de la publicación electrónica, pues tal como lo indica el antiguo proverbio latino “*La palabra vuela, lo escrito permanece*”, y las reflexiones de importante escritor, poeta y ensayista argentino, y una de las una de las grandes figuras de la literatura en lengua española del siglo XX: *Los libros son para ser leídos y no para ser guardados. De los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y la imaginación.*

A la anterior reflexión se añade que un buen escritor académico es un aliado de Dios, en su acto permanente de creación benevolente, que perdura en el tiempo y se transfiere de generación en generación por todo el mundo y en todas las lenguas.

Referencias

- Alshehri, S. (2024). Los libros electrónicos y el rendimiento de los alumnos en matemáticas: una revisión sistemática cualitativa. Páginas De Educación, 17(2), e3479.
<https://doi.org/10.22235/pe.v17i2.3479>
- Celaya, J. (2025). El futuro del libro en la era digital.
<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero104/el-futuro-del-ibro-en-la-era-digital/>
- Centro de Atención al usuario -ULA- (s.f.). Software y herramientas web de uso académico. Repositorio Institucional. <https://www.atencion.ula.ve/herramientas/revsitais.php>
- Chávez, C. (1983). Evaluación del texto didáctico universitario. Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes. Talleres Gráficos de la ULA. Mérida.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL- (s.f.). Preguntas frecuentes para ebooks. <https://www.cepal.org/es/preguntas-frecuentes-para-ebooks>
- Chisag, E., Chango, B., Miranda, G., Ortiz, M. y Echeverría, J. (2025). El uso de libros digitales interactivos para el aprendizaje de la Matemática. VI(3), 276-284.
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.3946>
- Coaching Tecnológico (2025). Ventajas y desventajas de un libro electrónico o Ebook.
<https://www.coaching-tecnologico.com/ventajas-y-desventajas-del-libro-electronico-o-ebook/>
- Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes (2006). Política editorial y de organización del consejo editorial. Universidad de Los Andes, Venezuela.
- Fondo Blanco Editorial (2023). 7 ventajas de leer libros electrónicos.
<https://fondoblanceditorial.com/blog/7-ventajas-ebooks/>

- Foro Económico Mundial (2025). Tecnologías emergentes. El futuro de los libros: cómo la tecnología XR podría revolucionar la industria editorial.
<https://es.weforum.org/stories/2025/04/el-futuro-de-los-libros-como-latecnologia-xr-podira-revolucionar-la-industria-editorial/>
- García, Y. (2013). Propuestas básicas para la orientación editorial. Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes, Venezuela.
- Gobierno de México. (2016). Libros electrónicos. Del papel a los bits.
<https://www.gob.mx/profeco/documentos/libros-electronicos-del-papel-a-los-bits?state=published>
- González, J. (2025). Formatos y medidas tecnológicas de protección. Telos, Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología, N° 104.
<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero104/formatos-y-medidas-tecnologicas-de-proteccion/?output=pdf>
- Grupo Scimago (2024). Mercado de revistas en acceso abierto 2023. Se estanca la publicación en acceso abierto (OA) pagadas con APCs.
<https://scimagoepi.com/mercado-de-revistas-en-acceso-abierto-2023/>
- Guerra, J. (2013). La edición universitaria como práctica de extensión y difusión cultural de las universidades públicas en América Latina: Estado de la cuestión y actualidad. Pucara, 25, 205-222.
- Gutiérrez, A. (2021). Las revistas científicas y humanísticas de la Universidad de Los Andes (ULA) - Venezuela. Palabras pronunciadas en el Acto de Reconocimiento del Consejo Universitario a Editores de Revistas Científicas y Humanísticas de la ULA, al personal de SABER ULA y del CDCHTA. Mérida 18 de diciembre de 2021.
<https://www.prensa.ula.ve/node?page=393>
- Gutiérrez, A. (2025). ULA mantiene 55 títulos de revistas pese a restricciones . presupuestarias Prensa ULA, del 30 de mayo del 2025.
<http://web.ula.ve/cdchta/2025/05/30/ula-mantiene-55-titulos-de-revsitas-pese-a-restricciones-presupuestarias>
- Issuu, Inc. (s.f.). Los libros electrónicos hacen la vida más fácil.
<https://issuu.com/opentechla/docs/327/s/13084351>
- Kosinski, M. (2025). ¿Qué es la interoperabilidad?. Soluciones tecnológicas Digitales IBM.
<https://www.ibm.com/think/topics/interoperability>
- López, A., y Pérez, L. (2022). Eficacia del uso de libros digitales interactivos en la mejora del rendimiento matemático. Educación y Tecnología, 11(1), 45–60.
<https://doi.org/10.18566/edutec.v11n1.a04>
- Martínez, N. (1993). Diseño. Serie profesional del libro y la edición. Centro Regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), Colombia
- Morán, A. (2007). Propuesta de un modelo de gerencia para la editorial universitaria venezolana. Revista de Artes y Humanidades UNICA, 8(19), 36-63.

- Morillo, M. (2018). Oportunidades y retos de la comunicación digital para las revistas emergentes. 3er. *Congreso Internacional de Editores Redalyc*. Universidad Autónoma del Estado de México. Peru, mayo de 2018.
<http://congreso.redalyc.org/ocs/public/congresoEditores/publicacion-posteres.html>
- Morillo, M. (2021). Retos de la internacionalización: una visión desde las revistas emergentes en la era digital. *Revista Científica Hermes*, N° 29, 114-131.
- Normas Venezolana Covenin 2696-90. (1990) Terminología del Libro. 4 de abril de 1990.
<https://pandectasdigital.blogspot.com/20187117norma-covenin-2696-90-terminologia-del.html>
- Ordoñez, I., López, Z., Boris, C. y Perera, L. (2020). El libro de texto electrónico interactivo, apuntes necesarios. *Referencia Pedagógica*. 8(2), 183-202
- Pimentel, M., Zambrano, B., Adol, K. y Villamar, M. (2023). Realidad virtual, realidad aumentada y realidad extendida en la educación. *Recimundo*, 7(2), 74-88.
<https://recimundo.com/index.php/es/article/view/2027>
- Pinto, M. (2018). Contenidos electrónicos. *Electronic Content Management Skills*.
<http://www.mariapinto.es/e-coms/contenidos-electronicos/>
- Reglamento de la Ley del Libro (1998). Presidencia de la República. Gaceta Oficial N° 5285. Decreto N° 3.078, 18 de diciembre de 1998.
- Rigor Textual (2023). Introducción al Ebook.
<https://rigortextual.com/blog/introduccion-al-ebook>
- Rivoir, A. y Morales, M. (2019). Tecnologías digitales. Miradas críticas de la apropiación en América Latina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/201911_28031455/Tecnologias-gigitaes.pdf
- Sanz, P. (2007). Libros electrónicos, el nuevo concepto del libro. <http://eprints.rclis.org/8751>
- Scolari, C., Pozos, A., Morales, R., Ramírez, A., Rojas, C., Martínez, R., Hernández, L., Mendoza, M. y Cuéllar, M. (2025). El mundo digital en la industria editorial. Editorial Universidad Veracruzana. <https://DOI:10.25009/uv.2621930>
- Sierra, J. (1991). Manual de gestión y mercadeo para editoriales universitarias. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. Bogotá.
- Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal – LATINDEX- (2025). Metodología del Catálogo 2.0.
<https://www.latindex.org/latindex/postulacion/postulacionCatalogo>
- Statista (2025). Las profesiones en alerta roja por el avance de la IA. <https://es.statista.com/>
- Testa, J. (2018). Journal Selection Process – Clarivate
<https://clarivate.com/essays/journal-selection-process>
- UNESCO (s.f.). Acceso abierto. <https://www.unesco.org/es/open-access>

- Universidad Autónoma de Barcelona (2019). La sostenibilidad de las publicaciones científicas en acceso abierto centra la conferencia internacional del Public Knowledge Project. <https://www.uab.cat/web/sala-de-prensa-/detalle-noticia/la-sostenibilidad-de-las-publicaciones-cientificas-en-acceso-abierto-centrecentra-la-conferencia-internacional-del-public-knowledge-project-1345830290069.html?dtid=1345800989479>
- Vidal, L. y Santiago, W. (2023). Realidad Aumentada. Revista Realidad Aumentada y Mixta –RAM-. Vol I, 48-59.
- Vilcapuma, P. (2011). La editorial universitaria y su importancia en el fortalecimiento de la *identidad institucional*. *Stodium Veritatis*, 9(15), 373-404.
- Zambrano, A., Lucas, M., Luque, K. y Lucas A. (2020). La Gamificación: herramientas innovadoras para promover el aprendizaje autorregulado. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 349-369 <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1402>
- White, D. (2023). Acceso abierto: historia, tendencias de los últimos 20 años y proyecciones de futuro para la publicación académica. <https://blog.cabells.com/2023/02/08/strongopen-access-history-20-year-trends-and-projected-future-for-scholarly-publishing-strong/>

Para citar este ensayo:

Morrillo, M. (2026). Publicación Electrónica como Alternativa Editorial Sostenible: Experiencias Editoriales en Acceso Abierto. *Revista Aprendizaje Digital*. Vol. 8, Número 1 enero-junio, 113 - 135.